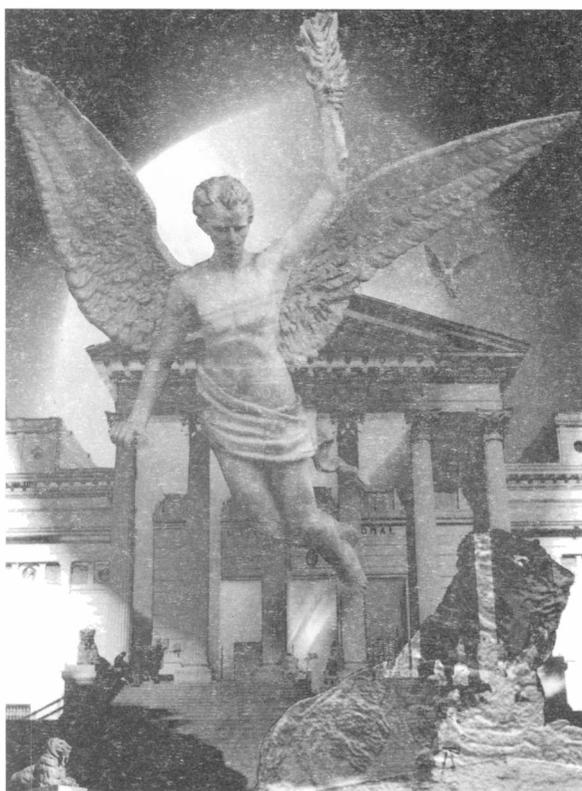


HOMENAJE A VÍCTOR DE POL



En 1887 llegó a nuestra ciudad, procedente de Europa, el escultor veneciano Víctor de Pol, quien había sido invitado por aquel entonces por el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dr. Dardo Rocha. Víctor de Pol terminó radicándose en la Argentina y a lo largo de su existencia, hasta su fallecimiento ocurrido en Buenos Aires en 1925, realizó más de cincuenta obras de reconocido valor artístico en muchos lugares de nuestro país, entre ellos en la ciudad de La Plata y en particular en su Museo.

Hacia 1887 el edificio del Museo de La Plata estaba en las fases finales de su construcción. Moreno encargó a de Pol –que ya a sus veintidós años contaba con excelentes referencias– la realización de obras escultóricas destinadas a realzar el frente del edificio. Allí modeló las dos figuras de los esmilodontes o tigres dientes de sable, a ambos lados de la escalinata de acceso, esculturas que se constituyeron en el símbolo del Museo de La Plata. Asimismo, son su creación los bustos de los doce sabios –Linneo, Broca, Humboldt, Blumenbach, Bravaro, Azara, B. de Parthes, Lamarck, Winckelmann, Cuvier, Darwin, D´Orbigny– instalados en las

hornacinas del frente del edificio y, aparentemente, la figura alada del frontispicio del Museo.

En este número de MUSEO se incluye un interesante ensayo con respecto a la figura alada, en la cual su autora, Elsa Valdovinos, aporta valiosa información sobre el significado simbólico de esta obra, y argumenta en favor de la adjudicación de la misma a Víctor de Pol.

En la sección Actividades Culturales se hace referencia al acto realizado en las instalaciones del Museo en homenaje a Víctor de Pol, el 27 de agosto de 1999. En esa ocasión se exhibieron algunas obras y maquetas del escultor, y magníficas fotografías de sus obras más significativas, que permitieron apreciar la magnitud de los trabajos realizados en la Argentina y el valor artístico de esta producción.